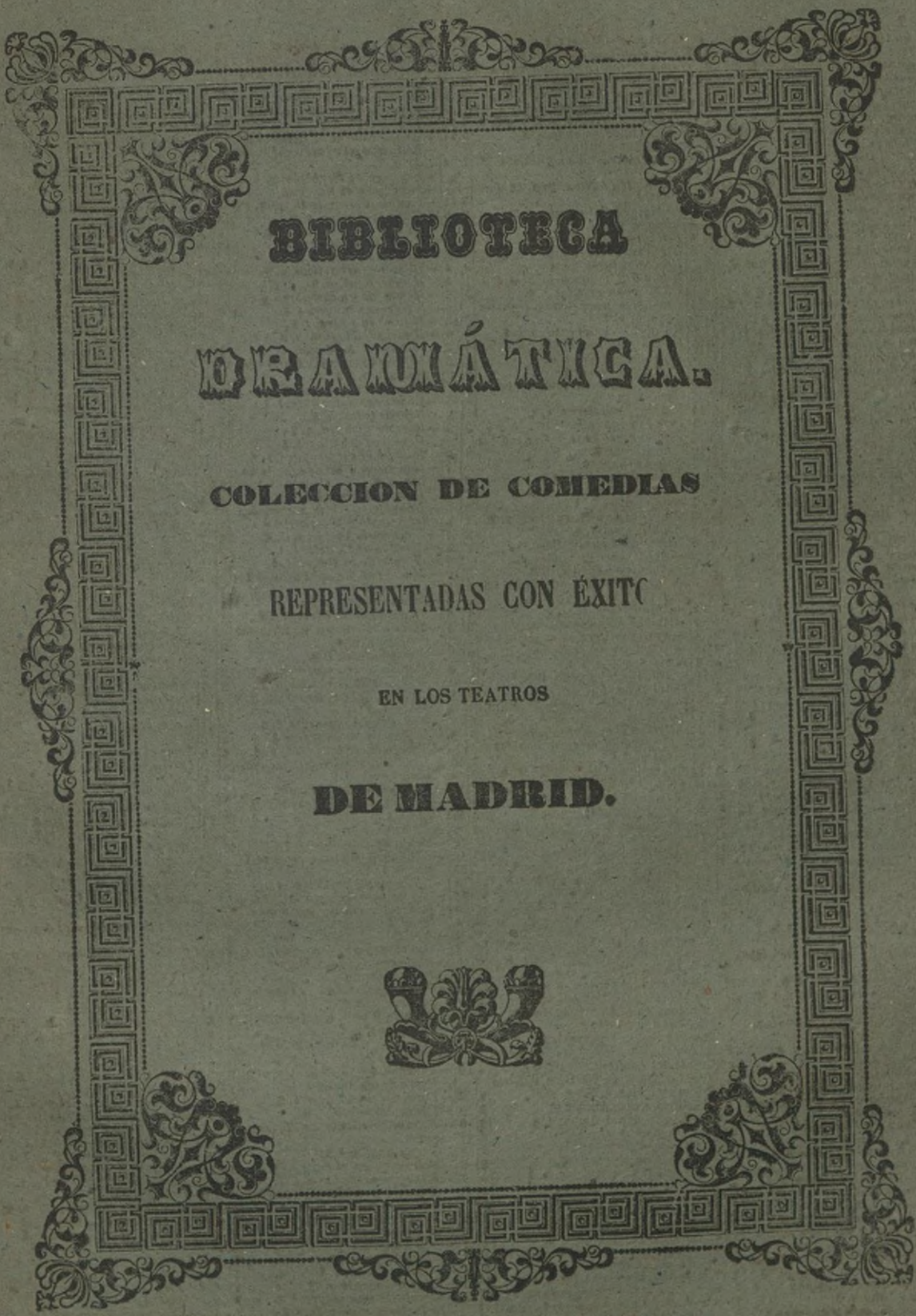


May 27/69



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



6662

2	A un tiempo hermana y amante, t. 1.	1	Dicha y desdicha, t. 1.	5	El Diabolo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Maritima, t. 3.
3	Amor matrimonial, o. 1.	2	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	6	Doctor negro, t. 4.	3	Tarambana, t. 3.
4	A las indicaciones en caché, o. 5.	3	Don Carlos de Austria, o. 2.	7	Delator, o la Berlina del Emigrado, t. 5.	4	Tío y el sobrino, o. 1.
5	A tal acción tal castigo, o. 3.	4	Dos lecciones, t. 2.	8	Destierro de Gante, o. 3.	5	Traperos de Madrid, o. 5.
6	Amante y caballero, o. 3.	5	Dividir para reinar, t. 1.	9	Esposito de Ntra. Sra., t. 1.	6	Tío Pablo ó la educación, t. 2.
7	A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	6	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. a.	10	Espanolito, o. 2.	7	Testamento de un soltero, t. 3.
8	Amor y Patria, o. 5.	7	Diana de Mirmonde, t. 5.	11	Enamorado de la Reina, t. 2.	8	Talimento de un marido, t. 1.
9	A la mesa del gallo, o. 2.	8	De balcon á balcon, t. 1.	12	Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	9	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.
10	Así es la vida, ó en las indicaciones un mártir, o. 2.	9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	13	Espectro de Herbesheim, t. 1.	10	Toro y el Tigre, o. 1.
11	Atrezo, militar y beata, t. 3.	10	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	14	Fuorito y el Rey, o. 3.	11	Tejedor de Játiva, o. 3.
12	Al pie de la escalera, t. 1.	11	Elisa, o. 2.	15	Fatídico ó el conde Derfort, t. 2.	12	Tejedor, t. 2.
13	Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	12	Enrique de Valeis, t. 2.	16	Guarda-bosque, t. 2.	13	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.
14	Al asalto, t. 2.	13	Efectos de una venganza, o. 2.	17	Guante y el abanico, t. 3.	14	Vivo retrato, t. 3.
15	Ángel y demonio ó el Perdon de Breaña, t. 7. c.	14	Entre dos luces, zarz. o. 1.	18	Galan invisible, t. 2.	15	Vampiro, t. 1.
16	A mentir, y maduramos, o. 3.	15	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	19	Hijo de mi mujer, t. 1.	16	Ultimo día de Venecia, t. 5.
17	A perro viejo no hay sus tus, t. 3.	16	En poder de criados, t. 1.	20	Hermano del artista, o. 2.	17	Ultimo de la raza, t. 1.
18	Abogar contra si mismo, t. 2.	17	Estados de España sobre todo (segunda parte), o. 2.	21	Hombre azul, o. 3. c.	18	Ultimo amor, o. 3.
19	A mal tiempo buena cara, t. 1.	18	En la falta va el castigo, t. 5.	22	Honor de un castellano y deber de una mujer, o. 2.	19	Usurero, t. 1.
20	Amor y farsuquia, o. 3.	19	Engañar por desengañar, o. 1.	23	Hijo de su padre, t. 1.	20	Zapatero de Londres, t. 3.
21	Alberto y German, t. 1.	20	Estudios históricos, o. 1.	24	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	21	Zapatero de Jerez, o. 2.
22	Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	21	Es el demonio! o. 1.	25	Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	22	Fausto de Underwald, t. 5.
23	Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	22	En la confianza está el peligro, o. 2.	26	Hijo del emigrado, t. 1.	23	Fuerte-Espada el aventurero, t. 3.
24	Amor de padre, o. 2.	23	Entre cielo y tierra, o. 1.	27	Hombre complaciente, t. 1.	24	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 2. a y 10. c.
25	Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauron, o. 2.	24	En paz y jugando, t. 1.	28	Hombre cachaza, o. 2.	25	Francisco Doris, o. 4.
26	Allá va el 1.º	25	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 2.	29	Hereditario del Czar, t. 1.	26	Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.
27	Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	26	Es un niño! t. 2.	30	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	27	Gustavo Waza, o. 5.
28	Al fin casó á mi hija, t. 1.	27	Errar la cuenta, o. 1.	31	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	28	Gaspard Hauser ó el idiota, t. 2.
29	Amar sin ver, t. 1.	28	Elena de la Saigler, t. 4.	32	Lago de Margarita, t. 2.	29	Guardapiés HI, ó sea Luis XV en casa de Anna. Duharry, t. 1.
30	Bellera el marino, t. 1.	29	Elata verdor, t. 1.	33	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	30	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.
31	Bencenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	30	Empuños de honra y amor, o. 3.	34	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	31	Geroma la costurera, zarz.
32	Batalla de amor, t. 1.	31	En mi bento, t. 1.	35	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	32	Hasta los muertos conspiran, o. 7.
33	Camino de Portugal, o. 1.	32	El andaluz en el baile, o. 1.	36	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	33	Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 2.
34	Con todos y con ninguno, t. 1.	33	Aventura española, o. 2.	37	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	34	Hermosita, ó volver á tiempo, t. 3.
35	César, ó el perro del castillo, t. 2.	34	Arguero y el Rey, o. 3.	38	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	35	Hallfax, ó picaro y honrado, t. 2 y p.
36	Cuando quiere una mujer: t. 2.	35	Amanle misterioso, t. 2.	39	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	36	Hombre fiple y mujer tenor, o. 1.
37	Casarse á oscuras, t. 3.	36	Alguacil mayor, t. 2.	40	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	37	Honor y amor, o. 5.
38	Clara Harlowe, t. 3.	37	Amor y la música, t. 3.	41	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	38	Inventor, bravo y barbero, t. 1.
39	Con sangre el honor se paga, o. 2.	38	Anillo misterioso, t. 2.	42	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	39	Ilusiones, o. 1.
40	Como á padre y como á rey, o. 3.	39	Artículo 960, t. 1.	43	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	40	Isabel, ó dos días de espartaco, t. 2.
41	Cuando vale una lección, o. 3.	40	Artículo 960, t. 1.	44	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	41	Jorge el armador, t. 4.
42	Caer en el garfallo, t. 3.	41	Ángel de la guarda, t. 3.	45	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	42	José María, ó vida nueva, o. 1.
43	Caer en sus propias redes, t. 2.	42	Artesano, t. 5.	46	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	43	Juan de las Viñas, o. 2.
44	Contritar con mala estrella, o. 1.	43	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	47	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	44	Juan de Padilla, o. 2. c.
45	El caballero de Harmsen, t. 7.	44	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	48	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	45	Jacobo el acenturero, o. 4.
46	Ómnos reyes para un reino, o. 5.	45	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	49	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	46	Julian el carpintero, t. 3.
47	Caprichos de una soltera, o. 1.	46	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	50	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	47	Juana Grey, t. 3.
48	Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	47	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	51	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	48	Jugar por apariencias, o. 3.
49	Con un palmo de narices, o. 2.	48	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	52	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	49	Jugar por fuego, t. 2.
50	Camino de Zaragoza, o. 1.	49	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	53	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	50	Julio César, o. 5.
51	Consecuencias de un besicon, t. 1.	50	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	54	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	51	Juan Lorenzo de Acuña, o. 2.
52	Consecuencias de un besicon, t. 1.	51	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	55	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	52	Laura de Monroy ó los dos mactras, o. 3.
53	Casarse por no haber muerto, ó el escudo del norte y el medio día, t. 3.	52	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	56	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	53	Luchar contra el destino, t. 2.
54	Cambiar de sexo, t. 1.	53	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	57	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	54	Luchar contra el sino, ó la Sorbaya del Rey, o. 2.
55	Compuesto y sin novia, t. 2.	54	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	58	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	55	Lluven sobrinos! o. 1.
56	De la agua mancha me hore Dios, o. 3.	55	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	59	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	56	Laura de Castro, o. 4.
57	De la mano á la boca, t. 2.	56	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	60	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	57	Laura, (prol. epil.), o. 3.
58	Don Canuto el estanquero, t. 1.	57	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	61	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	58	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.
59	Dos contra uno, t. 1.	58	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	62	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	59	Latreumont, t. 3.
60	Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	59	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	63	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	60	Libro III, capítulo I, t. 4.
61	Don Honor por gratitud, t. 2.	60	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	64	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	61	Lloridos del cielo, t. 1.
62	Don Juan y ninguno, o. 1.	61	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	65	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	62	Luchas de amor y deber, o. 3.
63	De cadiz al Puerto, o. 1.	62	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	66	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	63	Luchas y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.
64	Desengañar de la vida, o. 2.	63	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	67	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	64	La Abadía de Castro, t. 7. c.
65	Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	64	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	68	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	65	Abadía de Penmarz, t. 3.
66	Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	65	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	69	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	66	Alguero de Breaña, t. 3.
67	Don Juan Pacheco, o. 2.	66	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	70	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	67	Barbera del Escorial, t. 1.
68	Don Riquelme, o. 3.	67	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	71	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	68	Batalla de Clavijo, o. 1.
69	Don Fernando de Castro, o. 2.	68	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	72	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	69	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.
70	Dos y uno, t. 1.	69	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	73	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	70	Boda tras el sobrino, t. 2.
71	Donde las dan las toman, t. 1.	70	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	74	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	71	Berlina del emigrado, t. 2.
72	Da dos á cuatro, t. 1.	71	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	75	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	72	Los consejos de Tomás, o. 3.
73	Das noches, t. 2.	72	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	76	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	73	La costumbre es poderosa, t. 1.
74	Dieguito páta de Anafre, o. 1.	73	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	77	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	74	Los celos de una mujer, t. 3.
75	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	74	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	78	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	75	La cola del perro de Alicia, t. 3.
76	De una ofrenda dos ganancias, t. 5.	75	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	79	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	76	Caserra de Kerougal, t. 6.
77	Don Beltrán de la Cueva, o. 5.	76	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	80	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	77	Cogues por apuro, t. 5.
78	Don Padrique de Guzman, o. 4.	77	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	81	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	78	Corté y la aldea, o. 3.
79	Dina la gitana, t. 2.	78	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	82	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	79	
80	Don Juan en amor y angel en co- ndición, t. 2.	79	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	83	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	80	
81		80	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	84	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	81	
82		81	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	85	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	82	
83		82	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	86	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	83	
84		83	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	87	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	84	
85		84	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	88	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	85	
86		85	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	89	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	86	
87		86	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	90	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	87	
88		87	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	91	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	88	
89		88	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	92	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	89	
90		89	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	93	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	90	
91		90	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	94	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	91	
92		91	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	95	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	92	
93		92	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	96	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	93	
94		93	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	97	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	94	
95		94	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	98	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	95	
96		95	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	99	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	96	
97		96	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	100	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 2.	97	
98		97	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.			98	
99		98	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.			99	
100		99	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.			100	



UNA BODA EN DIEZ MINUTOS.

Juguete cómico, en un acto, original y en verso, por D. JOSÉ MAZO, representado con aplauso en el teatro del Recreo el día 21 de abril de 1868.

PERSONAS.

ACTORES

LAURA, modista.....
DOÑA SIMONA.....
JULIO TORMENTA.....
DON MELITON.....

La escena en Madrid. Epoca actual.

Sala decentemente amueblada.

ESCENA PRIMERA.

JULIO y LAURA, que figura venir de la calle, seguida de Julio; la primera en traje humilde, con mantilla.

LAU. Suplico á usted, si es galante, un acto de urbanidad; que tenga usted la bondad de no pasar adelante.

JUL. Estrañará usted mi porte; mas mi cabeza, Señora, es una locomotora del ferro-carril del Norte. Dudo mucho que vacile.

LAU. Me tiene usted intranquila!

JUL. Ya vé usted, si descarrila...

LAU. No, no. Que no descarrile.

Pase usted, sin cumplimento.

JUL. Lo haré así; gracias, Señora.

Me permite usted ahora el honor... (tomando una silla.)

LAU. Tome usted asiento.

JUL. Con permiso... (sentándose.)

LAU. Usted le tiene.

JUL. Me agrada esta habitacion!

Piso primero...

LAU. Y balcon á la calle.

JUL. Me conviene!

(Después de una breve pausa.)

LAU. Que osada temeridad!

Advierto á usted, que no alquilo...

JUL. Yo anhelo ser su pupilo por toda una eternidad! Primeramente quisiera... suplicarla una merced.

LAU. Veamos cuál.

JUL. Es usted casada, viuda ó soltera?

LAU. Caballero, á no dudar, me sorprende...

JUL. Si; convengo...
LAU. Y como ignoro á quien tengo la satisfaccion de hablar...

JUL. Costumbre es caracteristica en mí, partir de ligero. Tengo treinta años; soltero; empleado en la estadística. Mi nombre es Julio Tormenta, y soy bueno entre los buenos.

LAU. Conque Tormenta?

JUL. Sin truenos; que siempre es menos violenta. Estábamos en el Suizo, en grata conversacion, y el matrimonio, cuestion de Gabinete se hizo; y un amigo, que es muy ducho, sostuvo, sin alterarse, que el hombre para casarse debía pensarlo mucho. Pero yo, que le escuchaba con admiracion inmensa, le dije, el hombre que piensa, con su existencia no acaba; y para que en este caso nadie á dudar se propase, con la primera que pase doy de matrimonio el paso. Se apostaron cien mil reales, y yo, que no soy un zote, por atrapar esa dote, la ví á usted entre cristales, y trás sus huellas corri abandonando el Café. Conque ya ha sabido usted



el por qué llegué hasta aquí.
 LAU. Y al obrar de esa manera
 no podría usted explicarme...
 JUL. Deseando estoy casarme,
 salga el Sol por Antequera.
 LAU. Pero hombre de Barrabás;
 usted sabe si yo soy...
 JUL. Lo que yo sé, que no voy
 con circunloquios jamás.
 Hágame usted el favor
 de decir si le convengo.
 Mire usted, treinta años tengo.
 LAU. Pero me tiene usted amor?
 JUL. Desde el punto que la ví.
 Que tal pregunte, es en vano;
 tiene usted un pie... y una mano...
 LAU. Y eso, qué me importa mí?
 JUL. Señora, con precision
 qué otra cosa puede ser?
 LAU. Yo lo que anhelo saber
 si es mío su corazón.
 JUL. Y mi existencia, y mi alma,
 y todo cuanto poseo;
 en usted adoro y creo,
 por usted perdí la calma.
 LAU. Basta, bien. Qué torbellino!...
 (Cómo escusarme...?)
 JUL. Mi amada!
 LAU. El caso es, que estoy casada!
 JUL. Casada usted? Desatino!
 LAU. Caballero...
 JUL. Usted dispense
 si en algo me he propasado.
 LAU. Mi marido es empleado,
 y extraño mucho que piense...
 JUL. No, no, comprendo el suicidio!...
 Estuve en un gran error!
 LAU. Cobra en la Plaza mayor,
 oficinas del Subsidio.
 Se llama Fernando Robles,
 es un hombre muy formal,
 querido de su oficial,
 de sentimientos muy nobles.
 Vaya, qué ha creído usted?
 (Nunca mentí como ahora!)
 JUL. A los pies de usted, Señora!
 LAU. Se marcha usted?
 JUL. Volveré!
 Mas me vengaré de suerte
 que el obstáculo quitando...
 Voy en pos de D. Fernando
 para batirnos á muerte! (muy trágico.)
 LAU. De mi esposo!... Qué osadía!
 JUL. Señora, yo soy así;
 usted y yo, desde aquí
 vamos á la Vicaría.
 LAU. Trás ese acto criminal...
 Su enlace no me acomoda.
 JUL. Está probado; no hay boda
 que no sea un funeral!
 Soy muy nervioso y vehemente;
 no tengo padre ni madre
 ni perrito que me ladre,
 como dicen vulgarmente.
 Le mato en un dos por tres,
 el obstáculo quitamos,
 y nosotros nos casamos;
 conque he dicho: Hasta después. (vase de-
 recha.)

ESCENA II.

LAURA sola y á poco D. MELITON.

LAU. Ente mas original!
 Ofrecer á una modista,
 al primer golpe de vista,
 el yugo matrimonial!...
 Ese hombre es loco, ó se goza
 en fingir un entremés.
 Si no pára en Leganés
 vá, de fijo, á Zaragoza.
 Pero con qué decision
 ha dispuesto á su manera,
 lo mismo que si tuviera
 por suyo mi corazón!
 Cuándo nacer ha podido
 ese amor que le cautiva?
 Y dijo que á matar iba
 á mi supuesto marido!
 Difícil es; acosada
 le dije lo que no era, (con intencion.)
 Si me declaro soltera
 me hace al instante casada.
 (Quitándose la mantilla y mirándose al espejo.)
 Y eso que á decir verdad
 yo sentiria un placer;
 pero si debe tener
 tan poca formalidad!..

ESCENA III.

LAURA, al espejo, habla maquinalmente y D. MELITON sale de bata y gorro, con chinelas, y un bulto muy grande debajo del brazo.

MEL. Alabado sea Dios!
 (con timidez y aire místico; Laura respondiendo maquinalmente, y mirándose al espejo.)
 LAU. Por siempre sea alabado. (en el mismo tono.)
 MEL. Ave Maria purísima! (al foro.)
 LAU. Perdóneme por Dios, hermano, (Id.)
 MEL. Si usted me dá su permiso...
 LAU. Están los tiempos tan malos...
 Vuelva mañana.
 MEL. Señora!
 Pero qué está usted hablando?
 LAU. Cielos! Si es D. Meliton,
 el que habita el piso bajo!
 Dispense usted; si he creído...
 MEL. No hay de qué: yo no me enfado;
 de pedir una limosna
 no se halla libre un cristiano,
 en estos tiempos de crisis
 que todos atravesamos;
 pero la limosna mía
 es de un género mas santo.
 Dígame usted con franqueza;
 hay visita? No habrá gato?
 LAU. Qué dice usted, Señor mío?
 MEL. Nada. Si es el sobresalto
 que me inspira su presencia:
 conque vecina, sepamos,
 hay algun moro en campaña?
 Si acaso estorbo, me largo.
 LAU. Pero usted, D. Meliton,
 qué es lo que se ha figurado?
 Que soy alguna...

MEL. Abrenuncio!
 Válganme todos los Santos
 de la Corte Celestial,
 con el Apóstol San Pablo!
 No ha sido, Señora mía,
 mi objeto dudar de tanto.
 Yo ya sé que es usted una
 modista de rumbo y garbo;
 casta, como una Susana,
 y tan pura, como un astro.
 Modista que día y noche
 hace espúntes de largo,
 con unas manos de cera,
 con un pie como una mano; (reparando en él.)
 por eso mismo he venido.

LAU. Qué es lo que ocurre? Sepamos.

MEL. Ya sabe usted que mi esposa,
 ángel antidiluviano,
 que Dios guarde, y San Miguel
 la separe de los diablos,
 está bastante achacosa
 por el peso de sus años;
 que ya no puede, como antes,
 con sus puntadas de á palmo
 recoser la ropa blanca,
 ni guisar, ni en el planchado,
 el barrido y la cocina
 ejercitar su buen ánimo.

LAU. Y qué tengo yo que ver...?

MEL. Ya irá usted viendo!...

LAU. Sepamos.

MEL. Me he acordado de usted,
 y vengo con el encargo
 de que se digne ojear
 esta ropa con despacio.

LAU. Y qué es ello?

MEL. Calcetines,
 camisas, pañuelos blancos,
 tres pares de calzoncillos,
 dos enaguas con bordados,
 y sobre todo, un chaleco
 del tiempo de Carlos cuarto,
 porque yo, por línea recta
 descendiendo de lo mas alto;
 advirtiéndola, vecina,
 que esto se paga en el acto.
 Y el Señor del firmamento,
 de mil Querubes cercado,
 agradecerá el favor
 que haga usted á este cristiano.

LAU. Noto, que es usted, vecino,
 muy generoso y muy franco,
 cuando apenas me conoce.

MEL. Si, Doña Laura, algo, algo!

LAU. Y atrevidillo.

MEL. Eso no!
 Soy un imberbe! Un pacato!

LAU. A la segunda visita
 ya exige usted...

MEL. Es el caso,
 como la otra está enferma,
 y yo me encuentro tan sano.

LAU. Busca usted por acá arriba
 lo que le falta allá abajo.

MEL. Jesús María y José!

No tanto, mujer, no tanto!

LAU. Pues tenga usted entendido
 que por esta le complazco,
 pero á la segunda...

MEL. No;
 con la primera me allano.
 Ay Cristo! Si mi mujer
 me sorprende, me dá un palo!
 Tendré muchísimo gozo
 en que pase usted sus manos
 por esas prendas, que son
 menos blancas, que sus blancos
 atractivos personales.

LAU. Se vá usted entusiasmando!

MEL. San Lorenzo dicen que es
 el que murió achicharrado,
 y en el fuego de esos ojos
 Meliton se está abrasando!
 San Blas, el mártir, San Blas,
 de la garganta abogado,
 quiera sacarme con bien
 de las aguas de este lago!

LAU. Pero Señor, qué salida!

MEL. No, si yo no entro ni salgo!

Mi mujer es la que suele
 salir con patas de banco.

LAU. Pues diga usié á su mujer
 que le remita de encargo
 á un almacén de quincalla
 para juguete ó...

MEL. San Braulio!

Quiere decir...

LAU. Que no admito
 ni sus prendas, ni su halago.

MEL. Y que estoy aquí de más?
 Acabe usted...

LAU. En tal caso,

si usted lo dice... Entendido!

MEL. Pero de aquí no me marchó
 sin compararla á las flores;
 sin decirle que la amo;
 que á sus pies estaré puesto
 cuarenta veces al año, (se arrodivilla.)
 hasta conseguir la dicha
 que otros andarán buscando!

LAU. Lo que ha de buscar usted,

Don Meliton, en el acto,
 es otra modista!

MEL. Ya!

LAU. Porque esta...

MEL. Si, me hago cargo!

LAU. Es de un corte tan distinto,
 y tiene un coser tan malo...
 que á veces al insolente
 suele pinchar en los labios! (vase.)

ESCENA IV.

D. MELITON solo, que permanecerá arrodivillado encima
 del lío de ropa, y á poco D. JULIO foro derecha.)

MEL. Pues me gusta la salida!
 Como un fósforo se enciende!
 Jesús! y lo que comprende!
 Gran Dios! Y qué decidida!
 No se puede hablar mas claro;
 ni espresar tanto en tan poco;
 Pero señor, qué descoco!
 Por no decir, que descaro!
 Virgen de la Concepcion,
 qué me pasa?... O soy un bolo,
 ó esto de dejarme solo
 es un solo de violon!

el por qué llegué hasta aquí.
 LAU. Y al obrar de esa manera
 no podría usted explicarme...
 JUL. Deseando estoy casarme,
 salga el Sol por Antequera.
 LAU. Pero hombre de Barrabás;
 usted sabe si yo soy...
 JUL. Lo que yo sé, que no voy
 con circunloquios jamás.
 Hágame usted el favor
 de decir si le convengo.
 Mire usted, treinta años tengo.
 LAU. Pero me tiene usted amor?
 JUL. Desde el punto que la ví.
 Que tal pregunte, es en vano;
 tiene usted un pie... y una mano...
 LAU. Y eso, qué me importa mí?
 JUL. Señora, con precision
 qué otra cosa puede ser?
 LAU. Yo lo que anhelo saber
 si es mío su corazón.
 JUL. Y mi existencia, y mi alma,
 y todo cuanto poseo;
 en usted adoro y creo,
 por usted perdí la calma.
 LAU. Basta, bien. Qué torbellino!...
 (Cómo escusarme...?)
 JUL. Mi amada!
 LAU. El caso es, que estoy casada!
 JUL. Casada usted? Desatino!
 LAU. Caballero...
 JUL. Usted dispense
 si en algo me he propasado.
 LAU. Mi marido es empleado,
 y extraño mucho que piense...
 JUL. No, no, comprendo el suicidio!...
 Estuve en un gran error!
 LAU. Cobra en la Plaza mayor,
 oficinas del Subsidio.
 Se llama Fernando Robles,
 es un hombre muy formal,
 querido de su oficial,
 de sentimientos muy nobles.
 Vaya, qué ha creído usted?
 (Nunca mentí como ahora!)
 JUL. A los pies de usted, Señora!
 LAU. Se marcha usted?
 JUL. Volveré!
 Mas me vengaré de suerte
 que el obstáculo quitando...
 Voy en pos de D. Fernando
 para batirnos á muerte! (*muy trágico.*)
 LAU. De mi esposo!... Qué osadía!
 JUL. Señora, yo soy así;
 usted y yo, desde aquí
 vamos á la Vicaría.
 LAU. Trás ese acto criminal...
 Su enlace no me acomoda.
 JUL. Está probado; no hay boda
 que no sea un funeral!
 Soy muy nervioso y vehemente;
 no tengo padre ni madre
 ni perrito que me ladre,
 como dicen vulgarmente.
 Le mato en un dos por tres,
 el obstáculo quitamos,
 y nosotros nos casamos;
 conqué he dicho: Hasta despues. (*vase de-
 recha.*)

ESCENA II.

LAURA sola y á poco D. MELITON.

LAU. Ente mas original!
 Ofrecer á una modista,
 al primer golpe de vista,
 el yugo matrimonial!...
 Ese hombre es loco, ó se goza
 en fingir un entremés.
 Si no pára en Leganés
 vá, de fijo, á Zaragoza.
 Pero con qué decision
 ha dispuesto á su manera,
 lo mismo que si tuviera
 por suyo mi corazón!
 Cuando nacer ha podido
 ese amor que le cautiva?
 Y dijo que á matar iba
 á mi supuesto marido!
 Difícil es; acosada
 le dije lo que no era, (*con intencion.*)
 Si me declaro soltera
 me hace al instante casada.
 (*Quitándose la mantilla y mirándose al espejo.*)
 Y eso que á decir verdad
 yo sentiria un placer;
 pero si debe tener
 tan poca formalidad!..

ESCENA III.

LAURA, *al espejo, habla maquinalmente* y D. MELITON *sale de bata y gorro, con chinelas, y un bulto muy grande debajo del brazo.*
 MEL. Alabado sea Dios!
 (*con timidez y aire místico; Laura respondiendo maquinalmente, y mirándose al espejo.*)
 LAU. Por siempre sea alabado. (*en el mismo tono.*)
 MEL. Ave Maria purísima! (*al foro.*)
 LAU. Perdone por Dios, hermano, (*Id.*)
 MEL. Si usted me dá su permiso...
 LAU. Estan los tiempos tan malos...
 Vuelva mañana.
 MEL. Señora!
 Pero qué está usted hablando?
 LAU. Cielos! Si es D. Meliton,
 el que habita el piso bajo!
 Dispense usted; si he creído...
 MEL. No hay de qué; yo no me enfado;
 de pedir una limosna
 no se halla libre un cristiano,
 en estos tiempos de crisis
 que todos atravesamos;
 pero la limosna mía
 es de un género mas santo.
 Dígame usted con franqueza;
 hay visita? No habrá gato?
 LAU. Qué dice usted, Señor mío?
 MEL. Nada. Si es el sobresalto
 que me inspira su presencia:
 conqué vecina, sepamos,
 hay algun moro en campaña?
 Si acaso estorbo, me largo.
 LAU. Pero usted, D. Meliton,
 qué es lo que se ha figurado?
 Que soy alguna...

MEL. Abrenuncio!
 Válganme todos los Santos
 de la Corte Celestial,
 con el Apóstol San Pablo!
 No ha sido, Señora mía,
 mi objeto dudar de tanto.
 Yo ya sé que es usted una
 modista de rumbo y garbo;
 casta, como una Susana,
 y tan pura, como un astro.
 Modista que día y noche
 hace pespúntes de largo,
 con unas manos de cera,
 con un pie como una mano; (reparando en él.)
 por eso mismo he venido.

LAU. Qué es lo que ocurre? Sepámos.

MEL. Ya sabe usted que mi esposa,
 ángel antidiluviano,
 que Dios guarde, y San Miguel
 la separe de los diablos,
 está bastante achacosa
 por el peso de sus años;
 que ya no puede, como antes,
 con sus puntadas de á palmo
 recoser la ropa blanca,
 ni guisar, ni en el planchado,
 el barrido y la cocina
 ejercitar su buen ánimo.

LAU. Y qué tengo yo que ver...?

MEL. Ya irá usted viendo!...

LAU. Sepámos.

MEL. Me he acordado de usted,
 y vengo con el encargo
 de que se digne ojear
 esta ropa con despacio.

LAU. Y qué es ello?

MEL. Calcetines,
 camisas, pañuelos blancos,
 tres pares de calzoncillos,
 dos enaguas con bordados,
 y sobre todo, un chaleco
 del tiempo de Carlos cuarto,
 porque yo, por línea recta
 desciendo de lo mas alto;
 advirtiéndola, vecina,
 que esto se paga en el acto.
 Y el Señor del firmamento,
 de mil Querubes cercado,
 agradecerá el favor
 que haga usted á este cristiano.

LAU. Noto, que es usted, vecino,
 muy generoso y muy franco,
 cuando apenas me conoce...

MEL. Si, Doña Laura, algo, algo!
 LAU. Y atrevidillo.

MEL. Eso no!
 Soy un imberbe! Un pacato!

LAU. A la segunda visita
 ya exige usted...

MEL. Es el caso,
 como la otra está enferma,
 y yo me encuentro tan sano.

LAU. Busca usted por acá arriba
 lo que le falta allá abajo.

MEL. Jesús María y José!
 No tanto, mujer, no tanto!

LAU. Pues tenga usted entendido
 que por esta le complazco,
 pero á la segunda...

MEL. No;
 con la primera me allano.

Ay Cristo! Si mi mujer
 me sorprende, me dá un palo!
 Tendré muchísimo gozo
 en que pase usted sus manos
 por esas prendas, que son
 menos blancas, que sus blancos
 atractivos personales.

LAU. Se vá usted entusiasmando!

MEL. San Lorenzo dicen que es
 el que murió achicharrado,
 y en el fuego de esos ojos
 Meliton se está abrasando!
 San Blas, el mártir, San Blas,
 de la garganta abogado,
 quiera sacarme con bien
 de las aguas de este lago!

LAU. Pero Señor, qué salida!

MEL. No, si yo no entro ni salgo!
 Mi mujer es la que suele
 salir con patas de banco.

LAU. Pues diga usted á su mujer
 que le remita de encargo
 á un almacén de quincalla
 para juguete ó...

MEL. San Braulio!
 Quiere decir...

LAU. Que no admito
 ni sus prendas, ni su halago.

MEL. Y que estoy aquí de más!
 Acabe usted...

LAU. En tal caso,
 si usted lo dice... Entendido!

MEL. Pero de aquí no me marcharé
 sin compararla á las flores;
 sin decirle que la amo;
 que á sus pies estaré puesto
 cuarenta veces al año, (se arrodilla.)
 hasta conseguir la dicha
 que otros andarán buscando!

LAU. Lo que ha de buscar usted,
 Don Meliton, en el acto,
 es otra modista!

MEL. Ya!

LAU. Porque esta...

MEL. Si, me hago cargo!

LAU. Es de un corte tan distinto,
 y tiene un coser tan malo...
 que á veces al insolente
 suele pinchar en los labios! (vase.)

ESCENA IV.

D. MELITON solo, que permanecerá arrodillado encima
 del lío de ropa, y á poco D. JULIO foro derecha.)

MEL. Pues me gusta la salida!
 Como un fósforo se enciende!
 Jesús! y lo que comprende!
 Gran Dios! Y qué decidida!
 No se puede hablar mas claro;
 ni espresar tanto en tan poco;
 Pero señor, qué descoco!
 Por no decir, que descaro!
 Virgen de la Concepcion,
 qué me pasa?... O soy un bolo,
 ó esto de dejarme solo
 es un solo de violon!

ESCENA V.

MELITON, arrodillado, y JULIO saliendo foro derecha.

JUL. Caballero! (dándole en el hombro.)

MEL. Ay! (asustado.)

Servidor! (saludando.)

JUL. (Seguiré con mis audacias.)

Yo tan bueno, y usted? Gracias.

Hágame usted el favor. (instándole á que tome asiento.)

No me mire usted así! (después de una pausa.)

MEL. Hombre, como yo no sé...

JUL. Ni yo le conozco á usted

ni usted me conoce á mí.

Pero eso no obsta, quizás,

para que dos se alborocen;

cuanto menos se conocen

los hombres, se quieren mas.

Mirado bajo este punto

usted me vá á complacer,

con oír, callar y ver.

Entablemos el asunto...

Ni las aguas del Lozoya

son tan claras como yo.

Una joya se perdió,

y usted posee esa joya.

MEL. No comprendo...

JUL. Por favor,

permítame usted que acabe.

Que es una prenda se sabe

de inestimable valor.

Esa alhaja tiene dueño,

y si es cierto, me parece

que usted no se la merece.

Averiguarlo es mi empeño;

conque usted se explicará...

MEL. Sorprendido me ha dejado!

JUL. Francamente, usted es casado?

MEL. Hace mucho tiempo ya.

JUL. El matrimoniar con suerte,

creo que á la paz convida;

para algunos es la vida,

mas para usted es la muerte!

MEL. Caballero! (levantándose asustado.)

JUL. Poco á poco!...

Siéntese usted, y chitito!

MEL. (Ay San Antonio bendito!

Este hombre debe ser loco!)

JUL. Ignora usted, desgraciado,

que á su edad es un deslíz,

y que yo seré infeliz

porque usted está casado?

Y qué tal?.. (después de una pausa.)

MEL. La mujer mía?

JUL. No, la vida que usted pasa.

Habrán disgustos en casa?..

MEL. (Este es de la Policía!) (con miedo.)

No señor; muy resignados,

fijs los ojos en Dios,

viviendo estamos los dos

como dos recién casados.

Yo no sé cómo hay mortal

que se atreva á zaherir

al matrimonio, y decir

que es un suicidio moral.

Idea que perversa

sin fundamento se vé;

le contaré cé por cé

los misterios de mi vida.

Mi empleo insignificante

apenas me tiene cuenta,

pero vivo de mi renta

que es hoy día lo elegante.

Apenas la primer brisa

viene á rizar perfumada

los encajes de la almohada,

dejo el lecho, y parto á misa.

Allí pido en mi oracion

al cielo que bien nos trate,

mientras toma el chocolate,

mi costilla en su mansion.

Contrito y con fé sin tasa

paso unos ratos amenos;

rezo un rosario, lo menos,

y despues de misa, á casa.

Encuentro en su tocador

á mi esposa, leo un rato,

mientras ella peina al gato

ó habla con el aguador.

Me sirven el desayuno,

que es muy humilde en la esencia:

leo la *Correspondencia*

sin otro papel; ninguno.

Y mientras ella se entrega

á arreglar la habitacion,

yo metido en un rincon,

porque si chillo me pega!

Con ese paso indolente

que al empleado domina,

me dirijo á la oficina

do trabaja... mi escribiente.

Entro; dos cigarros fumo;

si la urgencia es absoluta,

redacto media minuta,

dán las cuatro, y la del humo!

Torno á casa; alegre faz

encuentro en dueña y criada;

hallo la mesa parada,

comemos en santa paz.

Vamos por la tarde al Prado,

cenamos á una hora dada,

nos acostamos, y... nada.

Tós, y mas tos.

JUL. Enterado!

Yo que conozco á su esposa,

la he propuesto un matrimonio

con cierto jóven...

MEL. (Demonio!)

JUL. Y ha ceptado muy gustosa.

Mas para que esta union bella

se pueda verificar,

es necesario matar...

MEL. Pues mátele usted á ella!

JUL. A usted, sin mas remision

le pertenece esa placa.

Ella es la parte mas flaca,

es digna de compasion!

Yo, para salir de apuros,

y casarme, necesito

romperle el cráneo, clarito!

Si no dá cinco mil duros!

MEL. San Marcos! (asustado.)

JUL. De eso se trata!

MEL. Pero si no puede ser!

A sus años mi mujer

habia de ser ingrata?

JUL. Cómo á sus años?

MEL. Me aterra,
y en otro mi ser transforma.
JUL. Yo me caso, y se le forma
á usted consejo de guerra!
MEL. Pero señor, justo y bueno!
JUL. Nada de ayes y suspiros. (*sacando un revolver.*)
Elija usted: cuatro tiros,
ó una copa de veneno!
MEL. Santo Dios!
JUL. Pronto!
MEL. Detenga
esos impetus violentos!
Válganme los monumentos!
Vuelvo! (*dirigiéndose á la puerta.*)
JUL. Al punto! (*deteniéndole de los faldones de
la levita.*)
MEL. Haré que venga. (*vase foro.*)

ESCENA VI.

JULIO solo, y á poco LAURA, por la izquierda.
JUL. Já! Já! Já! Pobre viejo, (*riéndose.*)
fuera de su juicio está!
Ni aun sabe por dónde vá!
Mas adelante, no cejo.
Burlarse de mi albedrío,
y que el dinero me cueste?
Su marido será esté?
Mas de quién es este lío?
(*reparando en el lío de ropa.*)
Hagamos registro fiel. (*registrándolo.*)
Todas son, voto á mi nombre,
camisas y prendas de hombre!
A la vergüenza con él!
Los calzoncillos aquí. (*colocándolo sobre el asien-
to y respaldo de una silla.*)
Sobre ellos una camisa,
y el gorro, cosa precisa,
encima de todo; así.
(*Sacude un gorro de dormir.*)
Coloca su baston por entre el cuello de la camisa y
el respaldo de la silla, para figurar un maniquí.
Perfectamente; y exacto!
He aquí en ropas menores
á un marido, que es, señores,
del original extracto.
Ella viene! Decision!

ESCENA VII.

LAUREA con un canastillo de costura, tapado con un
pañuelo por encima.

LAU. Usted otra vez aquí?
JUL. Se me figura que sí.
LAU. Admiro su obstinación!
JUL. Qué quiere usted? Esto es
el amor que la profeso.
Me saldré con ello, y eso
que no soy aragonés.
LAU. Cierito; á juzgar por su porte,
por su trato y por su fuego,
se comprende desde luego
que ha nacido usted en la corte.
JUL. Y me congratulo.
LAU. Si?
JUL. Ya vé usted, no es maravilla;
en la coronada Villa
hay de todo...
LAU. Cierito; aquí

es prolija la cuestion
de estudiar los caractéres.
JUL. Sobre todo, las mujeres
el mismo demonio son!
LAU. Y los hombres?
JUL. Pobrecitos!
Siempre víctimas, perecen!
LAU. Será porque lo merecen!
JUL. Y cuáles son sus delitos?
LAU. Que viven apasionados,
motivando mil querellas.
JUL. Pero la culpa es de ellas!
LAU. De ellos, que son...
JUL. (*llevándose las manos á la cabeza.*)
Desgraciados!
LAU. Atrevidos, petardistas,
enamorados; opuestos
á todo, poco modestos...
JUL. Me gustan mas las modistas!
Señora, no es que yo crea
que Madrid sea propicio...
pero tambien reina el vicio
en los pueblos, y en la aldea.
Allí con hipocresía
ocultan su liviandad,
mientras aquí... la verdad,
se ostenta á la luz del día.
A sus caprichos se ajustan,
lo mismo las cortesanas
que las de pueblo aldeanas;
pero á mí, todas me gustan.
Sobre todo, no ladina
vaya el asunto olvidando.
Sabe usted que Don Fernando
no parece en su oficina?
Y que tiene usted un talle
que me enamora y abrasa;
que se me figura en casa
mucho mejor que en la calle!
LAU. Serán los ojos de usted.
JUL. Puede ser; pero mis ojos
no necesitan anteojos
para caer en la red.
LAU. Sabe usted que tengo prisa?
JUL. De veras? Pues yo, ninguna.
LAU. Y que vá á sonar la una,
hora en que estar me precisa
mi honor en el obrador.
JUL. Pues si viera usted, señora,
cuán poco prospera ahora
en la costura el honor?
LAU. Caballero!
JUL. Ninfa ingrata!
Sepa usted que ya he encontrado
á su esposo, y que le he dado
una desazon, en bata.
LAU. Cómo?
JUL. Le he dicho que yo
casarme al punto quería
con usted.
LAU. Qué alevosía!
Y ha respondido...
JUL. Que no!
LAU. (Pobre vecino!)
JUL. Asustado
marchó por la puerta afuera.
LAU. (Finjamos!) Oh! suerte fiera!
Que desgracia! Usted ha osado...
JUL. Señora, estoy decidido;

- crea usted que en mi arrebató,
como lo encuentre, lo mato.
- LAU. Cielos, usted me ha perdido!
- JUL. Vea usted el arma fatal
(Sacando un revolver.)
conque á destrozarle aspiro!
Porque yo le pego un tiro
antes que perder un real.
Y ya que mujer se nombra
de ese viejo Lucifer,
ya que en él no puede ser,
pulverizaré su sombra.
(dispara un revolver sobre la ropa blanca que ha
puesto en orden sobre la silla.)
- LAU. Ah! gran Dios, que alevosía!
(Finjamos, no cuesta nada!)
Su persona atropellada!
En peligro la honra mía!
Caballero, tal accion
inferida á mi marido!
En lo mas profundo ha herido
á mi amante corazon!
Merecia usted por premio
el logro de mi conquista!
Faltar así á una modista!
Qué vá á decir todo el gremio!
Si ha creído usted reir
á su costa, se ha engañado;
las prendas que ha estropeado
muy caras le han de salir.
Tenia papá taller
de cerrajero y armero,
y yo manejo el acero
lo mismo que el alfiler.
A su muerte, con afan
riquezas no me dejó,
mas dos sables me legó
que en mi gabinete están.
Castigar su necio alarde
en toda regla prometo,
y si usted no admite el reto
le tendré por un cobarde.
Voy por ellos, con el fin
de abatir su travesura. (entra en el gabinete de la
izquierda.)
- JUL. Qué divina criatura!
Es su genio un polvorin!
- LAU. (saliendo con dos sables.)
Elija sin vacilar, (á Julio.)
y en guardia!
- JUL. Mas será cierto?
- LAU. Defiéndase usted; le advierto
que le voy á desarmar.
- JUL. Já, Já Já! me hace reir!
- LAU. Sí, pues á una, á las dos,
á las tres! (después de tres golpes, desarma á
Julio.)
- JUL. Ah! (cayendo de rodillas.)
- LAU. Vive Dios...
- Vaya un modo de reñir. (dando una patada en el
suelo y descubriendo el pie con gracioso donaire,
hasta que marca el diálogo.)
- JUL. Desarmado! Mil reilêtes!
Hágame usted el favor;
soy un pillo, un seductor!
Lléname usted de cachetes.
- LAU. Su conducta singular
no merecia disculpa...
- JUL. Ay señora, mea culpa.
- LAU. No le quiero perdonar.
- JUL. Y por qué? Tanta rudeza!...
Sabe usted una cosa? (transición cómica.)
- LAU. Qué?
- JUL. Que la estoy mirando el pie
y me duele la cabeza! (sonriendo.)
- LAU. Si! Pues agua sedativa.
- JUL. Es que estoy hecho una fragua.
- LAU. Por la misma razon, agua,
y se apagará.
- JUL. Qué esquivá!
- En fin, poca dilacion
y menos superchería;
con franqueza, Laura mia,
me dá usted la absolucion?
- LAU. Si usted la pide en conciencia...
- JUL. Yo me sabré arrepentir.
- LAU. Pero tiene que cumplir,
sin chistar, la penitencia.
- JUL. Cumpliria por usted
ocho años en el servicio;
renegaria del vicio
del tabaco y del café.
- LAU. Le prometo no abusar,
por mucho que lo merezca.
- JUL. Pues... cuando á usted le parezca.
- LAU. Se puede usted levantar.
- JUL. No extrañará que pregunte; (levantándose.)
la penitencia me importa.
- LAU. Es la tarea muy corta.
- JUL. Y qué he de hacer?
- LAU. Un pespunte. (tomando el ca-
nastillo de labor y presentándose.)
- JUL. Cómo! Un pespunte!
- LAU. No insista;
porque no hay remedio.
- JUL. (Ah! bruja!)
- LAU. Enebre usted esa aguja! (tomándola de la cos-
tura.)
- JUL. Pues buena tengo la vista
Se me pierde entre los dedos!
(tomándola de manos de Laura.)
- LAU. Que la toma usted al revés!
- JUL. Hay tarea para un mes.
- LAU. Póngase usted los quevedos!
- JUL. Pero señora, que antojo! (catándose los lentes.)
- LAU. Vamos!
- JUL. Usted no repara
que los ojos de mi cara
no pueden dar con este ojo?
Ya se vé, como es tan fino!
Ay! que me pinché!
- LAU. Paciencia!
- JUL. No ponga usted en evidencia
al género masculino.
- LAU. Imíteme usted á mí. (quitando la aguja á Julio.)
- JUL. Señora, por compasion!
- LAU. Se prepara el algodón
de este modo.
- JUL. Cómo?
- LAU. (mordiéndola la ebra con coquetería.) Así.
- JUL. Ay! que bella dentadura!
Conque así?... (quitando la ebra á Laura y mor-
diéndola tambien.)
- LAU. Precisamente.
- Se pone la aguja al frente
con esta mano. (colocándose detrás de Julio y to-
mándole la mano izquierda.)
- JUL. Oh! ventura!

LAU. Con vista y tino sin tasa,
al momento pasa.

JUL. Oh!

LAU. Ya pasó! (*enebrándola.*)

JUL. Pasó?

LAU. Pasó.

JUL. Pues... no sé lo que me pasa!
(*llevándose la mano á la frente con un pañuelo.*)

LAU. Ahora... sentado en la silla... (*colocándole sobre una silla baja.*)

JUL. Qué intenta usted, criatura!

LAU. Se coloca la costura
de este modo, en la rodilla. (*poniendo las prendas de Don Meliton sobre sus rodillas.*)

JUL. Y quiere usted que yo cosa?

LAU. Es cumplimento forzoso.

JUL. Pues esto, y hacer el oso,
viene á ser la misma cosa.
No me resigno!... (*levantándose.*)

LAU. Oh! crueldad!

Sea usted mas complaciente.

JUL. Y usted menos exigente;
respete mi dignidad!

LAU. Evitemos las contiendas;
usted hará mi capricho,
ó no hay nada de lo dicho.

JUL. Malditas sean las prendas! (*tirándolas.*)

Pues bien, señora, me voy
y á su cariño renuncio.

LAU. Es decir...

JUL. Que me pronuncio!

LAU. De veras?...

JUL. Perdido estoy!

Para cuándo la hidrofobia,
el tifus, ó el sarampion?...
Me quedé sin posicion,
sin dineros, y sin novia!
Señora, con su licencia...

LAU. Se marcha usted?...

JUL. En un coche.

Y si acaso alguna noche
leé en la Correspondencia
que un jóven, por amor propio,
y porque le dió la gana,
en la fuente Castellana
se suicidó con ópio,
no pregunte usted quién es...
y las prendas del villano
que me priva de su mano,
sirvan de alfombra á mis pies.

ESCENA VIII.

DON MELITON saliendo y reparando en su ropa.

MEL. Santo Dios! Mi ropa!

ESCENA IX.

Los mismos y Doña SIMONA que sale vestida ridículamente.

MEL. Ven aquí, mujer infame!
Ahí lo tienes! Cuentas dame
de tu corrupcion, galopa!
Le conoces?...

SIM. Estás loco?

JUL. El tiempo no malgastemos.
Agua! (*pidiéndola á Don Meliton.*)
Laura... (*llamándola.*)
Ya hablaremos.

Aguárdeme usted un poco. (*á Don Meliton.*)

LAU. No hace falta! (*volviendo en sí.*)

MEL. Jesucristo...

JUL. Pero señora, qué es esto!

LAU. Una mujer! (*reparando en Doña Simona.*)

JUL. Fué supuesto.

SIM. Si yo en mi vida le he visto!

MEL. Pido la palabra!

JUL. Sea!

MEL. Usted la conoce?

JUL. Yo...

MEL. No me diga usted que no;
mírela usted bien!

JUL. Qué fea!

SIM. Caballero!

MEL. Poco á poco;
no sea usted atrevido!

JUL. Y usted, señora, ha podido (*á Laura.*)
casarse con ese loco?

LAU. Qué dice este hombre?

MEL. San Lucas!

LAU. Yo...

SIM. Serias tan malvado!...

Conque dos veces casado!

MEL. Simona, que te trabucas!

LAU. Pero qué está usted hablando?

SIM. Pregunto lo que estoy viendo.

JUL. Qué lío!

SIM. Tu ropa ardiendo!

Cuándo la has subido, cuándo?

JUL. Y usted, con esa paciencia, (*á Laura.*)
ángel puro bondadoso,
la querida del esposo
tolerando en su presencia?

SIM. Sepa usted, so monicaco,
que no hé sido yo en mi vida
de ningun hombre querida!...

JUL. Lo creo!

SIM. Necio, bellaco!

MEL. Vamos, calma.

SIM. Tú, bribon,
que me tratas de este modo,
tienes la culpa de todo.
Hipócrita, embusteron!

MEL. Simona, por San Ginés!

SIM. Te voy á sacar los ojos.

MEL. Vade retro!

LAU. No haya enojos!

SIM. Y lo disculpa, eso es!

Di, me negarás ahora
tu perfidia, hombre liviano!
Y usté, en buen castellano,
seduciéndole!

LAU. Señora,
reprima usted su lenguaje,
y considere, vecina,
lo mucho que desatina
al dirigirme ese ultraje!
Yo nunca turbo el reposo
de un matrimonio, y concluyo
devolviendo á usted el suyo,
que este jóven es mi esposo.

Todos. Cielos!

MEL. O sueña, ó delira!

JUL. Tan grande felicidad!...

Me quiere usted! De verdad?...

LAU. Como lo otro fué mentira.

JUL. Es decir...

LAU. Que soy soltera.

JUL. Ossana! Señor, Ossana!
Ahora, á casarnos!

LAV. Mañana.

JUL. Oh dicha!

MEL. Quién lo dijera!

SIM. En cuanto salgas de aquí,

bajo mi dominacion,

exijo... una explicacion

de tus dudas hácia mí.

MEL. Cuantas quieras te daré.

SIM. Esas prendas?...

MEL. Cosa clara!

Para que las revisará

á la modista llevé.

JUL. Todo ha sido un *quid-pro-quo*...

Que no se lleve el demonio

la paz de ese matrimonio

cuando el mío concluyó.

Ustedes serán testigos;

antes de que fine el día

vamos á la Vicaría

cual verdaderos amigos.

Bodas hay llenas de flores

que debieran vestir lutos;

nuestra boda, en diez minutos,

ha de ser de las mejores.

Feliz me considero (al público.)

con mi conquista.

No ha tenido mas *pero*

que el ser modista;

mas no la igualo,

porque en todas las clases

hay bueno y malo.

He ganado la apuesta

de cien mil reales;
una mujer como esta,
de gracias tales,
que honra su cuna!
Bien dicen que de audaces
es la fortuna.

Para hacer nuestra boda
mas placentera,
el aplauso de moda
lograr quisiera.
Si es que te agrada,
público, no nos niegues
una palmada.

FIN

Examinada esta comedia no hallo inconveniente en que su
representacion se autorice. Madrid 3 de Octubre de 1867.

El Censor de teatros

NARCISO S. SERRA.

Examinadas las adiciones (que ya estan intercaladas.) no ha-
llo inconveniente en que su representacion se autorice Madrid
14 de Marzo de 1868.

El censor de teatros

NARCISO S. SERRA.

MADRID:

IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA,
San Bernardo, 73.

1868.

Los caberudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	No hay miel sin miel, o. 3.	Un padre para mi amigo, t. 2.
Lo Calumnia, t. 5.	Idem segunda parte, t. 5 a.	Normas comedias, o. 2.	Una bromita pesada, t. 2.
Castellana de Laval, t. 2.	Los Mosqueteros, t. 5 c.	No es oro cuanto reluce, o. 3.	Un moquetero de L. XIII, t. 2.
Cruz de Malta, t. 3.	La marquesa de Savannes, t. 3.	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	Undis de libertad, t. 3.
Cabeza á pájaros, t. 1.	Mendigo, t. 4.	No por esas! o. 3.	Uno de tantos bribones, t. 3.
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	Una cura por homopatía, t. 3.
Los Contrastes, t. 1.	—Opera y el sermón, t. 2.		Un casamiento á un de cría, ó las dos vicarías, t. 3.
La conciencia sobre todo, t. 3.	—Pomada prodigiosa, t. 1.	Ojo y nariz! o. 4.	Un error de ortografía, o. 4.
Cocinera casada, t. 1.	Los pecados capitales, Magia, o. 3	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	Una conspiración, o. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 1.	—Percances de un farlista, o. 1.	Otra noche toledana, ó un cabé- llero y una señora, t. 1.	Un casamiento por poder, o. 1.
La Corona de Ferraro, t. 5.	—Penitentes blancos, t. 2.		Un actriz improvisada, o. 1.
Los Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	Percances de la vida, t. 1.	Un tío como otro cualquiera, o. 1.
La cantinera, o. 1.	—Penitencia en el pecado, t. 3.	Perder y ganar un trono, t. 1.	Un motín contra Esquilache, o. 3.
—Cruz de la torre Blanca, o. 3.	—Posada de la Madonna, t. 4. y p.	Perder el tiempo, o. 1.	Un corazón maternal, t. 3.
Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3.	Lo primero es la primera, t. 2.	Perder fortuna y prisa, o. 3.	Una noche en Venecia, o. 3.
Calderona, o. 5.	La pupila y la pendola, t. 1.	Pobreza no es vileza, o. 4.	Un viaje á América, t. 3.
Condesa de Senecy, t. 2.	—Protegida sin saberlo, t. 2.	Por no escribirle las señas, t. 1.	Un hijo en busca de padre, t. 2.
Caza del Rey, t. 1.	Los pasteles de Gloria Michon, t. 2	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	Un matrimonio al vapor, o. 1.
Capilla de San Mugin, o. 3.	—Frustrados en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 3.	Por tener un mismo nombre, o. 1	Un soldado de Napoleón, t. 3.
Cadeva del crimen, t. 5.	La Posada de Curriolo, o. 1.	Por tenerle compasión, t. 1.	Un casamiento provisional, t. 1.
Campanilla del diablo, t. 4 y p.	—Perla sevillana, o. 1.	Por quitarnos florines, t. 1.	Una audiencia secreta, t. 3.
Magia.	—Primer capatzen, t. 2.	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	Un quinto y un púrpura, t. 6.
Los celos, t. 3.	—Prueba de amor fraternal, t. 2	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	Un rival, t. 1.
Las cartas del Conde-duque, t. 2	—Pena del talion en venganza de un marido, o. 5.	Percances matrimoniales, o. 3.	Un marido por el amor de Dios, t. 1.
La cuenta del Zapatero, t. 1.	—Quinta de Verneuil, t. 3.	Perdida y hallazgo, o. 1.	Un amante ahorcado, t. 2.
—Caza en rifa, t. 1.	—Quinta en venta, o. 3.	Por un saludo! t. 4.	Una intriga de modistes, t. 1.
—Doble caza, t. 1.			Una mala noche pronta á pasar, t. 1.
Los dos Rosaris, o. 5.	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	Quien será su padre? t. 2.	Un imposible de amor, o. 3.
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Liria, o. 3. Magia.	Lo que está de Dios, t. 1.	Quien será el último? t. 1.	Una noche de enredos, o. 1.
Los desposorios de Ines, o. 3.	La Reina Sibila, o. 3.	Querer como nos costumbre, o. 3.	Un marido duplicado, o. 1.
—Dos cerrajerías, t. 3.	—Reina Margarita, t. 6 c.	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	Una causa criminal, t. 3.
Los dos hermanos, t. 1.	—Rueda del coque, o. 2.	Quien á hierro mata... o. 1.	Una Reina y su sucesor, t. 3.
Los dos ladrones, t. 1.	—Rota encantada, o. 4.	Reinar contra su gusto, t. 2.	Un rapto, t. 3.
—Dos rivales, o. 3.	Los reyes magros, o. 1.	Rabia de Apur! t. 1.	Una economía, o. 2.
Las desgracias de la dicha, t. 2.	La Rama de encina, t. 3.	Roberto Naburi, ó el cerdugo del rey, o. 3. a. y p.	Una romántica, o. 1.
—Dos emperatrices, t. 3.	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	Rueda, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	Un ángel en las bovedillas, t. 1.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	—Selea del diablo, t. 3.	Ricardo y negociante, t. 3.	Un enano desigual, o. 3.
—Dos maridos, t. 1.	—Serenata, t. 1.	Ricardos de los dos de mayo, ó el ciego de Coclavín, o. 1.	Una crisis ministerial, t. 1.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	—Sesenta y la colegiala, o. 4.	Rita la española, t. 4.	Una Noche de Mascaras, o. 3.
Los dos condes, o. 3.	—Sombra de un amante, t. 1.	Ruy Pope-Dabales, o. 3.	Un insulto personal ó los dos co- barbes, o. 1.
La esclava de su deber, o. 3.	Los soldados del rey de Roma, t. 2	Ricardo y Carolina, o. 3.	Un desengaño á mi edad, o. 1.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	—Templarios, ó la encomienda de Avion, t. 3.	Romanelli, ó por amar perderla honra, t. 4.	Un Poeta, t. 1.
Los falsificadores, t. 3.	—La taca rota, t. 1.	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	Un hombre de bien, t. 2.
La feria de Ronda, o. 1.	—Tercera dama-duende, t. 3.	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	Una deuda sagrada, t. 1.
—Felicidad en la locura, t. 1	—Toca azul, t. 1.	Tem-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	Una preocupación, o. 4.
—Favorita, t. 4.	Los Trabucarios, o. 3.	Tanto por tanto, ó la espora roja, o. 1.	Un embuste y una boda, zarz. o. 2
—Finezas en el querer, o. 3.	—Últimos amores, t. 2.	Tan pronto por bondad, t. 1.	Un tio en las Californias, t. 1.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	La vida por partida doble, t. 1.	Todos son raptos, zarz. o. 1.	Una tarde en Ocaña ó el rezo- vado por fuerza, t. 3.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	—Viuda de 35 años, t. 4.	Tía y sobrina, o. 1.	Un cambio de parentesco, o. 1.
La guerra de las mujeres, t. 10 c.	—Victima de una vision, t. 1.	Tiempo y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	Una sospecha, t. 1.
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	—Vida y la difunta, t. 1.	Un bien marido! t. 3.	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.
—Gloria de la mujer, o. 3.	Mauricio ó la favorita, t. 2.	Un cuarto con dos camas, t. 1.	Un héroe del Acapates (parodia de un hombre de Estado), o. 1.
—Hijo de Cromwell, t. 1.	—Dias valientes que nunca, t. 1.	Un Juan Lanza, t. 1.	Una Calavera y una señora, t. 1.
—Hijo de un landino, t. 1.	—Muerto civilmente, t. 1.	Una cabeza de ministro, t. 1.	Una cadena, t. 5.
—Hijo de mito, t. 2.	—Menorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	Una Noche deliciosa, t. 1.	
—Hermana del soldado, t. 3.	—Mi vida por su dicha, t. 3.	Yo por vos y vos por otros, o. 3.	
—Hermana del carretero, t. 5.	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	No me caso, o. 1.	
Las huérfanas de Amberes, t. 5	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.		
La hija del regente, t. 5.	—Mateo el ceterano, o. 2.		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	—Marco Tempest, t. 3.		
La hija del prisionero, t. 5.	Maria de Inglaterra, t. 3.		
—Herencia de un trono, t. 3.	Margarita de York, t. 3.		
Los hijos del tío Tronero, o. 1.	Maria Remont, t. 3.		
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	Mauricio, ó el medico generoso, t. 2.		
La honra de mi madre, t. 3.	Moli, ó la insurrección, o. 5.		
—Hija del abogado, t. 3.	—Monge Seglar, o. 3.		
—Hora de centinela, t. 1.	Miguel Angel, t. 5.		
—Herencia de un valiente, t. 2	Mogani, t. 2.		
Las intrigas de una corte, t. 3.	Maria Calderon, o. 4.		
La ilusión ministerial, o. 3.	Mariana la escudera, t. 5.		
—Joven y el zapatero, o. 4.	Misterios de los duendes, segunda parte, zarz. 1.		
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	Musica y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.		
—Jorobada, t. 1.	—Mistura cristiana, por don Jai- me I de Aragón, o. 4.		
—Ley del embudo, o. 1.	Marija, t. 1.		
—Luz y el perdón, o. 4.	Ni ella es ella ni él es él, ó el ocu- pian Mendoza, t. 2.		
—Loca, t. 4.	No ha de tocar á la Reina, t. 3.		
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	Nuestra Sra. de las Acacias, ó el castillo de Villamense, t. 3.		
—Muger eléctrica, t. 1.	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.		
—Modista alferes, t. 3.	Noche y día de acenjurar, ó los galanes duendes, o. 3.		
—Mono de Dios, o. 3.			
—Moxa de mezon, o. 3.			
—Madra y el niño siguen bien, t. 1.			
—Marquesa de Senelerre, t. 3.			
Los malos consejos, ó en el pa- sado la penitencia, t. 3.			
La mujer de un proscrito, t. 3.			
Los mosqueteros de la reina, t. 3.			
En mano derecha y la mano iz- quierda, t. 1.			

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las
mugeres que cada comedia tiene, y la
segunda los Hombres.
Las letras O y T que acompañan á
cada título, significan si es original ó
traducido.
En la presente lista están incluidas
las comedias que pertenecieron á don
Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que
en los repertorios Nueva Galería y
Museo Dramático se publicaron, cuya
propiedad adquirió el señor Lalama.
Se venden en Madrid, en las librerías
de PEREZ, calle de las Corretas,
CUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.

IMPRESIÓN: 1865.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

